

OCTUBRE 1.º DE 1834.

Providencia de la secretaría de relaciones.

Exitacion á los gobiernos de los estados de México y Michoacán para que no se alteren las bases de la constitucion general.

„Exmo. Sr.—Aseguran á S. E. el general presidente, que en el congreso particular de ese estado no se reconoce como subsistente en toda su extencion el art. 171 de la constitucion federal, á lo que desde luego ha dado ocasion el art. 7 de un dictámen presentado por las comisiones de puntos constitucionales y justicia de ese mismo congreso, y la impresion que este informe ha causado á S. E., puede calificarse por el encargo particular que encarecidamente por mi conducto hace á V. E., á efecto de que procure evitar se lleve á efecto en la aprobacion del repetido art. 2 el ataque que se dá á las bases que no pueden alterarse por reformas en la constitucion general, y V. E. mismo podrá apreciar la importancia que dá el presidente de la república á la conservacion de las bases inalterables conservadas en la misma, con saber la resolucion firme en que se halla de defenderlas, como fueron aprobadas por la nacion representada en el congreso general constituyente.—S. E. me encarga recuerde á V. E. los principios que constituyen su fé política actual, y la oposicion en que se encuentran con esta las especies esparcidas, quizá con

malignidad, para quitar el prestigio a ese nonorable congreso: no dudando tomará V. E. el mayor empeño en impedir aparezcan pretextos de que sabrán aprovecharse los enemigos del orden. Ya tiene V. E. una prueba nada equívoca en el periódico de la Oposición, en que se inserta el referido dictámen, al tiempo en que trata de atacarse por los editores la medida constitucional de suspender las juntas que con el nombre de secciones y contra la misma constitucion fuera de los periodos designados por esta, quisieron tener los individuos de las cámaras que abusaron de sus poderes.—Los partidarios del desórden, aprovechando la oportunidad que se les presenta de manifestar á los pueblos que se ataca la constitucion, querrán alucinarlos para hacerlos correr á una nueva revolucion: dirán que se proclamó la constitucion para hollarla: dirán que se intenta sistemar un régimen teocrático militar: dirán que proscribela libertad de imprenta para cubrir con un velo las demasías del poder y sofocar la ilustracion: dirán que no se quiere la division de los poderes, que se proscribela el equilibrio de estos, que se excluye la sobrevigilancia que deben ejercer entre sí, que se destruyen las garantías sociales, que se acaba la libertad, y que á la federacion succede la quietud de los sepulcros. ¿Y como neutralizar estas armas con tiempo, si no es previniendo con anticipacion las funestas consecuencias que resultarian si se reputasen alterables las bases consagradas en el art. 171 ya referido?—La turbulencia demagógica se ha visto precisada á enmudecer á la vista del respeto que tributa la administracion presente á la soberana voluntad de la nacion. No prestemos, pues, armas á la inquietud. Es

incuestionable que al desórden ha sucedido la regularidad, al trastorno el órden, y al sùcio sansculotismo la honrada ciudadanía: la opresion y el terror han desaparecido, y solo impera la ley y la opinion pública: por lo mismo es interesante el que se esperen con tranquilidad las reformas constitucionales del congreso venidero, á quien la constitucion misma marca el método y forma de verificarlas; mas si se suscitan escollos en su marcha con iniciativas, saliendo de la órbita en que solo pueden hacerse, se verá continuamente embarazado en su acceso el poder legislativo: verá estar sembrada la division, fomentados los partidos, creados nuevos intereses, y halagados aquellos génios que especulan siempre en las revoluciones, huyendo en fin la tranquilidad y el sosiego que con ánsia apetece la república.— Apénas comienza á rayar la lisonjera esperanza de un porvenir feliz, cuando es muy sensible á S. E. ver que asoman á un tiempo los elementos de discordia; y si por desgracia no se sofocan estos en su origen, los desastres serán inevitables, y las represálias llenarán de tristeza y amargura á la nacion toda: espera por lo mismo S. E. el general presidente, que á su nombre manifieste V. E. á los individuos de esa legislatura: que pues es indispensable acreditar la buena fé en que se ha ofrecido conservar la constitucion y sus principios, tomen empeño en hacer que no se ataquen las bases inmutables que ofrecen todas las garantías politicas en un sistema liberal: que sus luces, su sensatez, y la experiencia de lo pasado, bastarán á indicar las reformas constitucionales que sean necesarias en todos los ramos de la administracion general y particular de los estados: que

las alteraciones, la economía y supresiones que entiendan convenientes á la marcha venidera, serán atendidas; pero sin cambiar unas bases que la nacion quiso permaneciesen sin variacion: por último, creido justamente S. E. el presidente de la cordura de ese cuerpo respetable: de la justa deferencia con que verá las insinuaciones de V. E. y los votos sinceros del primer magistrado de la república, no duda que en armonía con el gobierno general, conserve ileso el depósito que el estado ha puesto en sus manos sin menoscabo.—Todo lo cual, de órden de S. E. el presidente, tengo el honor de comunicarlo á V. E. para los efectos que van expresados.—Al transcribir á V. E. la comunicacion dirigida al Exmo. Sr. gobernador del estado de México, me encarga el presidente de la república le diga, que han llegado á su conocimiento los proyectos que en ese estado hay para verificar un trastorno que destruya el sistema federal; mas como la responsabilidad de V. E. quedaria comprometida tolerándolo, para no llegar á ese término, me manda le prevenga á su nombre, tome las precauciones convenientes y que se hallan en la órbita de sus atribuciones.

DIA 2.—Circular de la secretaría de guerra.

Sobre reclamos acerca de desertores que perteneciendo á unos cuerpos se hallen en otros.

Con esta fecha digo al Exmo. Sr. inspector general de milicia activa lo que còpio.—Exmo. Sr.—Dada cuenta á S. E. el presidente con la nota de V. E. núm. 974 de 29 del pasado, en que traslada otra del coronel

del primer batallon activo de esta capital, que expone los motivos que tiene para no poder entregar los desertores que se le reclaman del batallon activo de Mestitlán, se ha servido resolver S. E. que segun las órdenes que se tienen comunicadas, no deben hacerse reclamos de unos á otros cuerpos de los individuos que se hallen en ellos.—Que el gobierno en uso de sus facultades constitucionales, ha dispuesto de la fuerza armada en la que tienen hoy los cuerpos que así deben quedar, filiándose como efectivos todos los soldados que se hallan en ellos, y que no se hagan reclamos de desertores, sino desde 1.º de setiembre en adelante. Para ello, pues, estando las respectivas filiaciones, no deben desde esta fecha hacer resistencia los gefes de los cuerpos á la entrega de sus soldados, porque el objeto de la determinacion anterior, léjos de favorecer la desersion, tiende á impedir este crimen, que sin duda se logra, porque se evitan los disgustos, animosidades y trastornos en los cuerpos, que se originarian con los reclamos de fechas anteriores á lo prefijado. Que esta determinacion se entienda no solo respecto de los cuerpos activos unos con otros, sino tambien de estos con los permanentes y viceversa, y de los permanentes, unos con otros.—Dígolo á V. S. para su inteligencia y en contestacion.—Y lo traslado á V. E. para su conocimiento y fines consiguientes.

DIA 3—Bando del gobierno del distrito.

Prevenciones para celebrar el aniversario de la publicacion de la constitucion.

Circular de la secretaria de guerra.

Que salgan de la capital los militares que hicieron armas contra el supremo gobierno en el último pronunciamiento.

Exmo. Sr.—Hoy digo al comandante general de México lo que còpio (*).—Sabedor el Exmo. Sr. presidente que algunos militares de los que hicieron en este último movimiento político armas contra el supremo gobierno se han venido á refugiar al distrito federal, ha tenido á bien resolver: que los que se hallen en este caso salgan de él en el término perentorio que V.S. les fije, al lugar que ellos mismos elijan, sirviéndose avisar á esta secretaría á cual marchan, y con anticipacion quienes son los individuos que la emprendan.—Y lo inserto á V. E. para su conocimiento, y que por su parte se sirva acordar lo conveniente, á fin de que dicte sus órdenes el Sr. gobernador del distrito con respecto á los individuos que no sean aforados.—[*Se circuló por la secretaría de relaciones en 10, y se publicó en bando de 13, añadiendo lo siguiente:*]—En su virtud, los individuos que no pertenezcan á la clase militar y se hallen en el caso que refiere la suprema orden inserta, saldrán del distrito federal dentro de tercero dia; en el supuesto que se aprehenderá á los que no lo verifiquen, y se les conducirá fuera del rádio del expresado distrito.

[*] *La disposicion que sigue, fué aclarada por la secretaría de relaciones. Véase la circular de ella, fecha 13 del mismo octubre.*

Circular de la inspeccion de milicia activa.

Que solo se admitan para el sortéo á los vecinos de los pueblos conforme á la declaracion de milicias del año de 767.

Diariamente se presentan á esta inspeccion general diversas instancias de individuos de la clase de tropa, pertenecientes á los cuerpos que de ella dependen en solicitud de licencias absolutas alegando exenciones legales: ellas entorpecen el giro de los demás asuntos de su incumbencia, y su pronta resolucion se entorpece muchas veces á causa de los trámites que tienen que correr, de que resulta gravado el erario en el haber que indebidamente perciben los que oportunamente debieron ser desechados del sortéo.—En tal concepto encargo á V., bajo su responsabilidad, que cuide escrupulosamente no se admitan ni tengan entrada en el cuerpo de su mando, sino los vecinos de los pueblos de la respectiva demarcacion que legalmente deberian entrar al sortéo, con arreglo á lo prevenido en los artículos vigentes del tit. 4.º de la declaracion de milicias del año de 67. (Pág. 381)

Circular de la misma inspeccion.

Que se dirijan por los conductos prevenidos por ordenanza las instancias de los militares.

Habiendo representado al supremo gobierno el subteniente del batallon de Michoacán graduado de teniente D. Luis Tercero, salvando los conductos de ordenanza, se sirvió la superioridad pasarme á informe su ocursio y ordenarme que obrase conforme á mis atribuciones, en cuanto á la falta que cometió en haberse separado de los conduc-

los demarcados por las leyes, y que esta resolucíon sirviera de regla general para todos los que contravengan en la materia.—Esta ocasion me estrecha á reencargar á V. especialmente recuerde á sus subordinados el art. 1, trat. 2, tit. 17 de la ordenanza general del ejército, (*) y la suprema órden de 5 del último abril (Pág 103) circulada por esta inspeccion en 9 del mismo para su mas puntual observancia.

DIA 9.—Circular de la secretaria de guerra.

Previsiones acerca de oficiales sobrantes y otros puntos de la milicia activa.

Hoy digo al Exmo. Sr. inspector general de milicia activa lo siguiente.—Exmo. Sr.—Las escaseces del erario y sus multiplicadas atenciones, no suficientes para cubrir las preferentes, y los ingresos con que cuenta, ponen al gobierno en la estrecha obligacion de economizar sus gastos, procurando por todos medios que estén en sus atribuciones los ahorros posibles, sin entorpecer por ellos el servicio, y evitar en cuanto pueda los males consiguientes á las mismas escaseces. Una de las medidas oportunas para realizar sus deseos es, sin duda, la

(*) El art. 1, trat. 2 tit. 17 que cita la precedendente circular en lo conducente dice así. „*Todo militar se manifestará siempre conforme del sueldo que goza y empleo que ejerce: le permito el recurso en todos los asuntos haciéndolo por sus gefes y con buen modo; y cuando no lograrse de ellos la satisfaccion á que se considere acreedor podrá llegar hasta nos con la representacion de su agravio.*”

de disminuir el que erogan á la hacienda pública algunos oficiales de milicia activa con la percepcion de sus haberes sin estar sobre las armas, único caso en que legalmente pueden disfrutarlos por no ser de sueldo continuo, y otros que aunque los devengan por estar en activo servicio, no debia ser así, porque según la corta fuerza de los cuerpos de que dependen, muy pocos han debido estar sobre las armas. Para evitar pues en lo sucesivo estos, ó abusos semejantes, y en ahorro de gastos superfluos al erario, ha resuelto S. E. el general presidente, que desde esta fecha se observen las prevenciones siguientes.—1. º Con arreglo á las disposiciones vigentes, no habrá en los cuerpos de milicia activa mas oficiales sobre las armas que los necesarios para hacer el servicio con arreglo á la fuerza que tengan, aun cuando estén provistos todos sus empleos.—2. º Los oficiales que resulten sobrantes quedarán retirados á sus casas, y reemplazarán las vacantes que vayan ocurriendo por el orden de su antigüedad, disponiéndolo previamente el gobierno.—3. º En consecuencia los cuerpos que solo tengan la mitad de la fuerza que les designa la ley de 12 de setiembre de 823, (*en su art. 2 en que previene que cada batallon tenga la fuerza de 825 plazas*) en tiempo de paz, ó poco ménos, solo tendrán sobre las armas un capitán y un subalterno en cada compañía.—4. º Los cuerpos que solamente tengan dos terceras partes de su fuerza, tendrán en cada compañía un capitán y dos oficiales subalternos.—5. º En los que lleguen á reunir mas de las cuatro quintas partes de su fuerza, se mantendrá sobre las armas el número de oficiales correspondientes á las compañías.—6. º Cuando los cuerpos tengan uni-

camente la tercera parte de su fuerza, el Sr. inspector respectivo consultará al gobierno el número de compañías que deben quedar sobre las armas.—7.º Solo se les pasará revista y abonará sus haberes á los oficiales y tropa que estén en activo servicio por disposicion del gobierno, siendo responsables de cualquiera infraccion que se advierta, los comisarios respectivos.—El Exmo. Sr. presidente recomienda á V. E. y encarga á su actividad y eficacia el pronto y puntual cumplimiento de esta resolucíon, por lo mucho que importa economizar los gastos del erario; en el concepto de que para que lo tenga igualmente por los comisarios, lo traslado en esta fecha al Sr. oficial mayor encargado de la secretaría de hacienda, y la comunico asimismo á las demás autoridades dependientes del ramo de guerra. Y de órden de S. E. tengo el honor de trasladarlo á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes.

DIA 10.—BANDO.

Arreglo de corredores de número de lonja ó comercio.

Habiendo llamado vivamente mi atencion el desarreglo total en que se halla el ramo de corredores de número de esta plaza de comercio, la introduccion en él de personas no solo inhábiles, sino legalmente excluidas, y deseoso de proporcionar á este recomendable vecindario por todos los medios que están á mi alcance, las ventajas de que es tan merecedor, pasé por via de consulta al Lic. D. Juan Wenceslao Barquera, abogado de juicio, crédito y experiencia, el oficio cuya cópia sigue, y ha

extendido el dictamen que á continuacion se copiará.—
„Gobierno del distrito federal.—Desde que se extinguió el tribunal del consulado en este distrito, quedó totalmente desarreglado el ramo de corredores de número de la plaza, originándose de aquí que ejerzan esa delicada comision en su mayoría, hombres ignorantes, alguno sin los requisitos legales, y multitud de extrangeros que usurpan ese derecho á los mexicanos arrebatándoles una manera de subsistir. Me ha llamado mucho la atencion ese ramo de industria que es la base del comercio: deseo que se regularize; pero dudando si en las atribuciones que me competen como gobernador del distrito se halla invívita la necesaria para reglamentarlo, espero que V S. con sus acreditadas luces y literatura, se sirva consultarme en el particular, y en caso de que su opinion esté por la afirmativa, tener la bondad de indicar las reglas convenientes que sistemen esas ocupaciones de un modo estable, legal y benéfico al comercio.
—Dios y libertad. México setiembre 25 de 1834.—*José María Tornel*.—Sr. Lic. D. Juan Wenceslao Barquera.
—Sr. gobernador del distrito federal.—La antecedente consulta que V S. ha tenido la dignacion de confiarme para que diga si está en sus facultades gubernativas el arreglo del ramo de corredores de lonja en esta capital, destruido y extremosamente viciado desde que se suprimió el tribunal del consulado que cuidaba de esta institucion, no he podido menos que llenarme del mas dulce placer al considerar el justo y patriótico celo con que V S. desarrolla sus altas facultades gubernativas en beneficio de sus conciudadanos. Ciertó es que los que por una práctica trabajosa y constante habian abrazado este

ramo, como una profesion que les proporcionaba su subsistencia, almismo tiempo que les presentaba ocasion de manifestar á sus conciudadanos su honradez y virtudes sociales en todo el sentido que procura á los ciudadanos la confianza pública, levantarán las manos al cielo, para bendecir el nombre de V. S. que va á libertarlos de ese enjambre de hombres intrusos, que sin conocimientos, y sin las virtudes conocidas, se han constituido corredores con perjuicio de la fé pública, y ruina de esta industria reservada por leyes sábias y justas, á los naturales del pais que arraigan su crédito y hombría de bien en sus familias mismas, relacionadas con los vínculos de la naturaleza. Por una desgracia de nuestras circunstancias políticas, y por una mal entendida libertad, se ha viciado esta profesion, que es la primera garantía de los contratos mercantiles, y de la seguridad de sus adelantamientos en una basta poblacion como la de esta capital; pues no solo vemos intervenir en el tráfico á hombres viciosos y disipados sin fé conocida, sino que tambien se han entrometido varios extrangeros aventureros, sin conocimientos ni reputacion, con ultrage de las leyes vigentes que los excluyen bajo penas muy severas, consignadas muchos años ha en nuestros códigos vigentes, con un éxito mas que favorable á los naturales del pais, oprimidos hoy mas que nunca, con la franquicia del comercio al menudeo, de hombres advenedizos, sin mas capital que sus retumbantes epítetos de *París y Londres*.—No hay pues duda en que este arreglo interesante corresponde á las facultades de V. S., especialmente cuando no se necesita dictar leyes nuevas, porque son bastantes y muy sábias las que han re-

gido en tiempos del consulado mercantil. La ley que detalla las atribuciones de V. S. como ántes las del gefe llamado virey, gobernador y capitán general, pone á su inspeccion superior como gefe político, todos los ramos de policía en general, sin embargo de las atribuciones del cuerpo municipal que está para deliberar sobre los ramos particulares que le están encomendados; y como la policía no es otra cosa que la ciencia de procurar á los pueblos en sociedad una vida cómoda y tranquila, sus objetos están bien marcados en los códigos municipales de los gobiernos mejor constituidos de la Europa. Pues uno de esos objetos, y siempre de los primeros es el ramo del comercio, para evitar los monopolios, la inseguridad de los capitales y otros vicios, y procurar las garantías posibles del tráfico, la buena fé de los contratos, y las responsabilidades recíprocas que resultan del engaño, las ocultaciones, las estafas, la bribonería y otras y otras plagas contenidas y reprimidas sabiamente en esa institucion de corredores inteligentes, honrados, y con todas las seguridades públicas y legales de su responsabilidad en orden á intereses.—Tambien corresponde á V. S. como una de sus principales atribuciones, el cuidar de la observancia de las leyes que tienen relacion con su instituto, y las que arreglan el ejercicio de la profesion de corredores se hallan en este caso, sin necesidad de crear nada de nuevo, que es á lo que se contrahe la segunda parte de la presente consulta, para que si fuere de opinion que está, en las facultades de V. S. el regularizar este ramo, indique las reglas convenientes que sistemen esas ocupaciones de un modo estable, legal, y benéfico al comercio. Creo que sobre esto

nada deja que desear el plan general que se observaba en tiempo que existia el tribunal del consulado, porque en nada se opone á nuestro sistema y leyes vigentes, mientras el legislador no dicte otras acomodadas á las modernas variaciones de nuestro comercio interior. Cuando el tribunal del consulado ejercia esas facultades exclusivas de la jurisdiccion municipal, fué porque el Exmo. ayuntamiento por un convenio solemne las puso en sus atribuciones económico-mercantiles; mas hoy que ya no existe aquella corporacion, ha revertido legalmente al cuerpo municipal de que V. S. es el gefe superior, como ántes lo eran los vireyes ó gobernadores, bajo cuya inspeccion se ejercia esta facultad, como se advierte en los antiguos bandos de la materia hasta el que regia al tiempo de la supresion del tribunal. Consta legalmente por las leyes recopiladas que con bastante afuencia cita el autor de la curia filípica en su título de corredores, que á los consejos municipales pertenece el cuidado y órden del cuerpo de corredores, bajo las reglas que allí se designan, y con las que están conformes los reglamentos que quedaron vigentes despues del consulado y que el ayuntamiento ha visto con abandono.— Por real cédula de 4 de agosto de 1561, se concedió por el rey de España al Exmo. ayuntamiento de México el poder librar el título de corredor ó concesion del oficio de corredor de lonja, para que desde luego usase y pudiese proveer el nominado oficio, en la persona ó personas que quisiese, y por el tiempo que mas bien visto le fuese, en los términos que lo hacian los corredores de aquellos reinos. En 1762, solicitó el consulado que la nobilísima ciudad le cediese esta prerrogativa, indemnizán-

dole las cortas utilidades que le resultaban con las propinas de los nombramientos, con la cantidad de 120 pesos, como se verificó en efecto con intervencion del virey marques de Cruillas, que era entonces, y aprobó el rey en 3 de abril de 1764, y se publicó por bando en esta capital en 19 de octubre del mismo. A virtud de esas disposiciones, el tribunal del consulado formó el reglamento que he citado y se insertó en los respectivos títulos de los corredores que se nombraban, para que lo tuviesen presente para su observancia, que se celaba con la mayor exactitud.—Mas como esta clase de disposiciones que reprimen los abusos en que se versa el interés particular de muchos, con perjuicio de la comunidad, cuyo bien es el verdadero objeto de una libertad bien entendida, siempre decaen cuando se entibia el celo de las autoridades, sucedió así con este establecimiento, y fué necesario que el conde de Revilla Gigedo, siendo virey, repitiese dichos reglamentos y disposiciones en 29 de enero de 1791, y despues el Sr. Lizana, arzobispo virey en 1809, que es la última vez que se repitió, insertando el arancel de los derechos que debian cobrar los corredores segun las circunstancias de su ejercicio en sus variadas prácticas. Todo ha estado vigente hasta la supresion del tribunal del consulado, en que por una consecuencia precisa ha revertido, como se ha dicho ántes, en el Exmo. ayuntamiento esta facultad. Los bandos y reglamentos adoptados por el tribunal del consulado, deben existir en su archivo; pero como aun existen varios corredores antiguos de los titulados, en sus respectivos despachos se halla inserto el reglamento que con una ligera revision y mudanza de términos, puede publicar—

se para lograr el objeto que V. S. se ha propuesto en beneficio de este vasto vecindario. Yo me tomaria gustoso este trabajo, si no desconfiara de mis luces en una materia que solo conozco por la parte legal en las ordenanzas que tampoco existen sino en la práctica de las leyes comunes; pero en la parte económica que hoy abunda en datos que merecen la atencion de los que se versan en esta clase de conocimientos, siempre será mas acertado que el cuerpo municipal, facultado plenamente por las leyes que he citado, sea quien revise el reglamento del modo que mejor le parezca, ya sea por una comision de su seno, ya por una junta de comerciantes instruidos que en pocas horas pueden revisar y acomodar á nuestras actuales circunstancias el expresado reglamento, ó adoptarlo en su totalidad si así convinieren, lo mismo que el arancel, publicado en dicho bando del año de 1809.—Así puede V. S. determinarlo, excitando al efecto al Exmo. ayuntamiento, pasándole cópia de este dictámen, y con prevencion de que tan luego como concluya este corto y breve trabajo con la preferencia posible, lo comunique á V. S. para su aprobacion, prévio el conocimiento que debe darse de todo al supremo gobierno por la secretaría del ramo, como una circunstancia legal prevenida por las leyes, especialmente cuando no existe la diputacion provincial prevenida en la ley del establecimiento de los gefes políticos, que es la que rige en el gobierno del distrito federal, mientras el cuerpo legislativo no dictare lo que tenga por conveniente. V. S. adoptará esta resolucion si fuere de su beneplácito, ó dictará lo que mejor convenga á tan loables como benéficas intenciones.—Dios y ley. México y octubre 8 de

1834.—*Lic. Juan Wenceslao Barquera.*—En su vista, y convencido este gobierno de los robustos y legales fundamentos que desenvuelve, he tenido á bien decretar lo contenido en los artículos siguientes.—1. Conforme á las leyes vigentes corresponde al Exmo. ayuntamiento de esta capital el nombramiento de corredores de número de lonja ó comercio, con arreglo á los reglamentos vigentes, ó á los que en adelante se dieren.—2. Se suspenden todos los títulos de corredor entretanto no obtengan el pase del Exmo. ayuntamiento.—3. El Exmo. ayuntamiento los expedirá en lo sucesivo conforme á las leyes de la materia, sin que pueda ningun individuo ejercer la correduría sin este requisito.—4. No serán nombrados corredores de la ciudad los individuos que no hubieren nacido en la república, ó que siendo extranjeros no hayan obtenido carta de naturaleza.—5. Los españoles que se hallaban en la república en el año de 1821 son considerados como mexicanos, y pueden en consecuencia ser nombrados corredores de lonja ó comercio.—6. El Exmo. ayuntamiento en el preciso término de ocho días contados desde la publicacion de este bando, revisará el último reglamento de corredores, explicará su opinion acerca de él, y las reformas que en su juicio puedan hacerse para dar cuenta al supremo gobierno.

Circular de la secretaría de guerra.

Sobre organizacion y arreglo de cuerpos activos y guarda-costas.

Con esta fecha digo al comandante general de Jalisco lo que copio.—Dí cuenta al Exmo. Sr. presidente con la nota de esa comandancia general de 1.º del presente, en que avisa que con arreglo á lo dispuesto se levantaron las fuerzas de caballería guarda-costas de Tepic que se consideraron necesarias; pero que resistiéndose aquel comisario á pagarlas, solo quedaron 25 hombres, y S. E. se ha servido acordar que los cuerpos activos y guarda-costas se organicen y arreglen aun cuando por ahora no puedan estar sobre las armas.—Lo que le comunico en contestacion.

Providencia de la secretaría de hacienda.

Que en la comisaría general cese la expedicion de certificados de créditos pasivos del erario federal.

El Exmo. Sr. presidente ha resuelto dispongan V SS. que en la comisaría general de esta ciudad, cese la expedicion de certificados de créditos pasivos, en virtud de los fundamentos que ha manifestado el contador tesorero de la misma oficina, apoyados por el Sr. comisario general al comunicarlos á esta secretaría en oficio de 30 de setiembre último.—Digolo á V SS. de orden de S. E. para su cumplimiento.

Providencia de la secretaría de relaciones.

Que los militares que hicieron armas contra el supremo gobierno y regresaron á la capital, puedan residir en los pueblos del distrito.

„Aunque en la órden que comuniqué á V S. [*fecha de 10, transcribiéndole la que se me pasó por la secretaría de guerra [en 7 del mismo octubre,]* relativa á los militares que han venido á la capital despues de haber hecho armas contra el supremo gobierno, se dice que V S. no les permita residir en el distrito federal, S. E. el presidente se ha servido acordar, que dicha providencia se limite al casco de la capital y no á todo el distrito, pudiendo en consecuencia residir dichos militares en algunos de los pueblos de él; y á fin de que V S. proceda en el asunto conforme á esta aclaracion, se lo aviso de órden de S. E. para su inteligencia y efectos consiguientes.—[*Se publicó en bando de 15 de dicho octubre.*]

Circular de la secretaría de guerra.

Prevenciones relativas al recibo del contingente de hombres para el ejército.

Con esta fecha digo al Exmo. Sr. secretario de relaciones lo que còpio.—„Exmo. Sr.—La constitucion federal impone al Exmo. Sr. presidente la precisa é indispensable obligacion de sostener la actual forma de gobierno que espontaneamente adoptó la nacion, y la de conservar las leyes en todo su vigor, proteger á los ha-

bitantes de la república, y hacer respetar á las autoridades generales y á las particulares de los estados: necesita para verificarlo tener una fuerza permanente bien organizada, con la cual pueda el gobierno cumplir deberes tan sagrados y librar á la pátria de los males que le ocasionaría la falta de tropas arregladas y disciplinadas, conforme á lo dispuesto por las leyes.—Mas para que la fuerza que debe subsistir sea útil y produzca los mejores resultados, es preciso que los hombres que se destinan al servicio de las armas en los cuerpos permanentes, ó las personas dedicadas á esta honrosa profesion, reúnan las virtudes sociales y la moralidad indispensable para que las armas depositadas en sus manos no sean un objeto de temor para la comunidad, en vez de apoyo, defensa y confianza.—Han declamado mucho contra los males que creyeron habia causado el ejército, sin entrar al exámen de si ellos son positivos, y si en gran parte los habrá abultado la mala fé. Suponiendo que en efecto hayan existido, el gobierno considera necesario y de mas preferencia investigar el origen del mal, pues la cordura exige que mas bien que lamentarse amargamente del daño, se aplique su atencion en corregir la causa y evitar el efecto.—De sus investigaciones está convencido, que el origen ha sido la clase de hombres destinados al servicio militar, porque habiéndose irreflexivamente remitido al ejército, no ya la gente vaga y sobrante de las poblaciones, sino la mas inmoral, viciosa, y quizá criminal, sin haber tenido presente los estados que no se libertaban de esta clase de hombres que les eran perniciosos, sino que antes bien les proporcionaban los medios para que con mayor ventaja y facilidad pu-

dieran continuar en sus perversas costumbres, el ejército se ha visto plagado de malhechores, y de individuos que faltos de virtudes sociales, lejos de contribuir con sus servicios á la verdadera felicidad de la patria, le habrán podido causar desgracias y trastornos.—Deseando, pues, el Exmo. Sr. presidente corregir estos males, y que la fuerza armada preste todas las utilidades que por su institucion debe producir á todos los ciudadanos pacíficos, además de que por su parte ha tomado y sigue dictando todas las medidas y precauciones que están en la órbita de sus atribuciones, se considera en la obligacion de recomendar eficazmente á los Exmos. Sres. gobernadores de los estados, lo importante que es para el mejor arreglo del ejército, que la gente del cupo que deben entregar en las dos épocas marcadas en la circular de 24 de agosto anterior, no sea compuesta sino de hombres que cuando menos tengan alguna moralidad, y que á las circunstancias que prescribe el art. 14 de la expresada circular, reúnan las particulares de ser vigorosos y capaces de sufrir las fatigas militares.—En consecuencia, ordena S. E. á los inspectores y comandantes generales, que de ningún modo admitan en el contingente, sentenciados, ladrones, ébrios consuetudinarios, ni enfermos de males habituales, cuya gente deberán devolver al estado á que pertenezca, no dando recibo de ella de ninguna manera; en la inteligencia de que ni por la federacion se pasará gasto [*de que tratan los artículos 16 y 17 pág. 478*] mientras no tengan los requisitos prevenidos en el reglamento circulado últimamente: á cuyo fin previene S. E. á las comisarias generales, ó subcomisarias á quienes corresponda, que no abonen cantidad alguna

por los reemplazos, entre tanto que no estén filiados como soldados en el ejército, según lo establecido en el citado reglamento. De orden del Exmo. Sr. presidente tengo el honor de comunicarlo á V. E., para que circulándolo á los Exmos. Sres. gobernadores de los estados, vea S. E. realizados sus deseos, cubriéndose las bajas del ejército con gente útil para el servicio.”—Y de la misma orden lo traslado á V. para su conocimiento y fines consiguientes.

No se halla la circular de 25 de agosto último que se cita en la precedente. La de 24 del propio mes que contiene el reglamento á la ley de 25 de agosto de 824 sobre el contingente de hombres para el ejército, consta á la pág. 471 y su art. 14 habla de las circunstancias de los reemplazos para ser admisibles.

Circular de la secretaría de guerra.

Prevenciones sobre instruir expedientes, y acerca de la correspondencia oficial.

De la buena instruccion de un expediente, resulta, que teniéndose á la vista, no solo el objeto á que se contrahe, sino los antecedentes que forman su origen, y los fundamentos en que se apoya su alegato, recaiga una determinacion legal y justa. El Exmo. Sr. presidente quiere que todas sus providencias lleven este carácter, y por lo mismo me manda comunicar á V. para su exácto cumplimiento, las que siguen.—Primera. En todos los informes que dé V., se servirá formar una reseña exacta y muy concisa del asunto á que se contrahe el negociado; y manifestando sin excepcion alguna su opinion, expresará las leyes, reglamentos ú órdenes en que

la funde.—2. En la insercion de los oficios que remita V., designará por su nombre y empleo la persona que los dirija, y la fecha y parage en que está escrita.—Tercera. Al márgen de todos los oficios pondrá V. un extracto de ellos.—Espera el presidente del celo de V. por el mejor servicio, la puntual observancia de esta orden.

BANDO.—*Sobre permiso para vender papeles impresos en los lugares públicos de la capital.*

Es tan espantosa la desmoralizacion á que ha dado lugar la facilidad de ganar dinero por medio de la venta de papeles impresos en los portales, calles y otros lugares públicos, que este gobierno no ha podido dejar de considerar este punto como muy digno de una pronta y enérgica resolucion. Multitud de hombres y mugeres, particularmente jóvenes, han abandonado los oficios de que ántes vivian, ó han dejado de aplicarse á los que podian asegurarles una honrada subsistencia, porque les es muy cómodo vagar por las calles y adquirir el sustento, entregándose á la vez á los vicios mas degradantes. Ninguno puede hoy transitar por los lugares mas concurridos de la ciudad, sin escuchar palabras obscenas, ó ser testigo de acciones que ofenden al pudor y á la decencia. A la par que se fomentan los crímenes entre este clase de vagos, el ejemplo produce sus efectos, la desmoralizacion cunde como un contagio. El gobierno del distrito considera que á estos graves males debe oponerse un dique, cree de su deber el apartar de los ojos del público escándalos tan nocivos, evitar que

pase por ocupacion honesta la que solo sirve de pretesto para entregarse á la mas punible holgazanería. El gobierno del distrito entiende que como se practica en otra partes, los papeles impresos deben expendirse en los lugares públicos por aquellos que están impedidos por sus enfermedades de ocuparse en otros destinos, por ancianos que carecen de vigor para otra clase de trabâjos. El gobierno del distrito juzga sobre todo, que es de su obligacion evitar que gentes de malas costumbres tengan á su alcance este fácil recurso para fomentar sus vicios. En consecuencia ha decretado lo siguiente.—Art. 1.º Para que un individuo pueda vender papeles impresos en los lugares públicos de la ciudad, necesita de permiso del gobierno del distrito federal.—2. El permiso se dará por escrito, y contendrá la filiacion del individuo á quien se conceda.—3. El gobierno del distrito no dará estos permisos á individuos que puedan adquirir la subsistencia por otro medio.—4. En ningun caso se permitirá á jóvenes de cualquiera de los dos sexos: los que de esta clase no pudieren trabajar, serán mantenidos en el hospicio de pobres.—5. Los hombres que vendieren impresos sin los requisitos prevenidos, si fueren mayores de diez y ocho años, serán destinados como vagos al servicio de las armas, y si fueren menores de esta edad, al hospicio de pobres por el tiempo necesario para que aprendan un oficio. Las mugeres que quebrantaren lo prevenido en este bando, serán destinadas al servicio de cárceles ú hospitales, mientras se proporcionan un oficio de que subsistir honradamente, á satisfaccion del gobernador del distrito. Las jóvenes hasta de quince años de edad, serán destinadas al hospicio de

pobres.—6. En las prevenciones anteriores están comprendidos los vendedores de billetes.

DIA 14.—Circular de la secretaría de relaciones.

Nombramiento para secretario del despacho de hacienda, en el Exmo. Sr. D. Pablo Valdés.

Providencia de la secretaría de guerra.

Exmo. Sr.—Hoy digo al Exmo. Sr. gobernador del estado de Veracruz lo que sigue.—, Exmo. Sr.—Impuesto el Exmo. Sr. presidente, de la atenta nota de V. E. de 8 del actual, en que manifiesta que sin embargo de la prohibicion legislativa que hay en ese estado, y la resistencia casi inevitable que hacen los pueblos á la contribucion de reemplazos de los cuerpos activos, V. E. ha dictado sus providencias al efecto, segun la cópia que adjunta, reservándose iniciar al honorable congreso la derogacion de la órden sobre el asunto; S. E. me manda manifestarle, como tengo el honor de hacerlo, que las órdenes que ha dictado V. E. estarían muy buenas para cumplir con la ley de contingente, pero no se trata de eso en el estado de Veracruz porque está exceptuado, sino del reemplazo de los cuerpos activos guardacostas y tres villas, que debe llenarse en conformidad á su reglamento, y á cuyo fin se han dado órdenes al Sr. inspector respectivo, para que se completen los cuerpos, verificándose los sortéos en sus demarcaciones como lo previene la ley, y asimismo se le avisa al comandante general, que respecto á la providencia de desertores, es muy propia de su celo la prudencia en el cumplimiento

de ella: los pueblos tienen una positiva conveniencia, pero estos desertores no son aplicables á los cuerpos activos, ni la órden de 24 de agosto (*Pág. 471.*) como se ha dicho, comprende al estado de Veracruz que no debe satisfacer contingente de hombres, sino que deberán entregarse los repetidos desertores á disposicion del Sr. comandante general, quien los remitirá á sus cuerpos, ó aplicará si son de segunda á los batallones de Hidalgo y Landero.—Y lo inserto á V. para su conocimiento y efectos necesarios.

DIA 15.—Circular de la secretaría de relaciones.

Exitacion á los gobiernos de los estados para que cuiden que no se ataquen las bases de la constitucion.

Cuando cansada de sufrir los repetidos ataques que succesivamente fueron dándose á nombre de la libertad y de los principios al sistema de gobierno, no ménos que á la seguridad individual, á la propiedad y al culto religioso, la nacion levantó su voz simultaneamente manifestando de un modo claro, enérgico, uniforme y decisivo, la desaprobacion de providencias que chocaban abiertamente con los intereses del pueblo para quien se dictaban, á un tiempo comenzaron tambien á descubrirse conatos en algunos puntos de la república, para destruir la ley fundamental, que en 824 habia reunido los votos todos de los mexicanos, y conciliado la divergencia de opiniones con que se desgarraban los partidos al terminar el sistema imperial. Bien se conoció desde entonces que á la forma de gobierno se atribuyeron los vicios de las personas que habian abusado del puesto que

ocuparon; y bien pudo verse desde entónces cual era la opinion del gobierno, que si bien apoyaba los derechos indestructibles de la sociedad, jamás se propuso faltar á los juramentos que habia prestado, ni sobreponerse á la ley de su creacion.—En Querétaro apareció por primera vez el deseo de algunos ciudadanos para alterar la forma de gobierno; y si por fortuna logró S. E. el general presidente apagar aquella chispa, que pudo convertirse en un incendio, á no obrar de acuerdo la energía del gobierno y la docilidad de aquellos habitantes; esto no obstante, de una manera mas mas marcada y mas decisiva, en otros lugares de la república y particularmente en Jalisco se repetian los ataques al sistema federal, aventurándose hasta querer comprometer al ilustre gefe de la nacion, como si este pudiese olvidar que aquel sistema, siendo obra de sus manos estaba marcado con la aprobacion nacional; como si no pudiera preveer los horrores de una estensa y deplorable anarquía en que se hundiría quizá para siempre la república; y como si en tan poco estimara la gloria de su carrera y la prosperidad á que es llamada por su naturaleza la nacion mexicana.—Por fortuna ocurrió con oportunidad el gobierno á contener este mal, correspondiendo el éxito á los deseos que tuvo de que no se interrumpiese el ordenado curso constitucional, dando por resultado el que las elecciones se verificasen, y los pueblos ejercieran este acto augusto de su soberanía. Al verificarse estas en los estados para el congreso general se han presentado síntomas de un caracter mas peligroso por su lata trascendencia y porque denotan un estravio de principios que pudiera conducirnos á una disolucion total, si el gobierno supre-

mo de la república no contuviese tamaños males, con la dignidad y energía que imperiosamente demandan la difícil posición en que la nación se encuentra y los sagrados deberes que contrajo S. E. el general presidente al ocupar el alto puesto á que la nación misma lo ha llamado. En Toluca se temió fuera desconocido en toda su fuerza y vigor el art. 171 de la constitución, y al efecto se hicieron á S. E. el gobernador del estado de México las explicaciones contenidas en la circular de 1.º del corriente, para impedir la vacilación é inconstancia á que pudieran creerse expuestas aquellas bases fundamentales de la constitución. Con posterioridad ha tenido conocimiento el gobierno supremo de la república que la junta electoral de San Luis Potosí y también la de Puebla ampliaron los poderes á los diputados electos en ambos estados, hasta el punto de no admitir otra restricción en su desempeño que la conservación de la religión y la de la independencia. La repetición de estos hechos pone al gobierno en la precisión de emitir clara y paladinamente, de modo que no deje lugar á interpretación ni duda alguna, la fé política que ha dirigido y dirigirá constantemente sus operaciones, procurando así evitar en tiempo todo extravío y prevenir las consecuencias de este. El gobierno no reconoce en las juntas electorales otras facultades que las que les han delegado los pueblos á quienes representan, convocados por una ley preexistente; esta determinó el objeto de su reunión y ninguna circunstancia extraordinaria ha podido alterar la naturaleza de este cuerpo electoral, ni la expresa voluntad de los pueblos, ni la explícita sumisión de estos para continuar el curso constitucional: los electo,

res solo han podido obrar en su esfera y transmitir los poderes que recibieron constitucionalmente. Las juntas electorales debiendo su existencia á la constitucion misma, y no pudiendo esta de consiguiente autorizar los ataques que se dirigieran á su destruccion, bastantemen- te hace ella misma ostensibles los límites á que están cir- cunscriptas las atribuciones del poder electoral: restrin- gir ó ampliar las facultades al poder representativo, es obra de leyes preexistentes cuando las naciones están constituidas; pero prescindir las juntas electorales de toda ley, y atropellar toda consideracion, es dar ori- gen á multiplicados reclamos, es sembrar pretextos pa- ra futuras reacciones, es manchar con nulidades los ac- tos que tiendan á la estabilidad, es fundar la desconfian- za de substituir el despotismo multiplicado de muchos al de unos cuantos que quisieron oprimir á la nacion, y es juzgarse competentemente autorizados para revestir al poder legislativo con unas facultades omnímodas y sin limitacion alguna.—Cuando no se ponen límites al po- der representativo, los representantes del pueblo, de de- fensores de la libertad se convierten en candidatos de la tiranía: no pueden ser reprimidos, nada los contiene: la fogosidad de las pasiones ejerce toda su energía: no se calculan los resultados, y una actividad indirecta pre- cipita en los exesos: estos no pueden preverse: se des- deña la oposicion: no se oye la voz del gobierno: la so- foca el espíritu de cuerpo y los intereses de la nacion se posponen á los del partido, y á tan turbulento y tem- pestuoso estado precipitaria á la república la omnipoten- cia legislativa: así que el congreso mismo que debe reu- nirse en el próximo enero, no puede recibir ni ejercer

otros poderes que los permitidos por la constitucion, á cuyo nombre se ha convocado; la sensatez y el juicio de los que lo compongan hallarían embarazos viéndose autorizados con facultades que al examinarlas encontrarían una contravencion monstruosa en el cuerpo mismo que los eligió; pero si este congreso conformándose por desgracia con el imprudente é ilegítimo voto de esos electores se avanzase como no es de esperar, á hechar por tierra alguna de las cinco bases fundamentales consignadas en el art. 171 de la constitucion ¿cuales serian las resultas? Dejaria de funcionar como autoridad legítima, porque no lo es la que obra fuera del círculo de sus atribuciones, la que destruye el título legal de su existencia, y la que contraviene al fundamento de su representacion; bien que esta hipótesis jamás se realice atendida la fundada opinion, y la espectacion pública fija hoy en los individuos de las futuras cámaras, que con conocimientos de los males á que ha estado expuesta la república vendrán á procurar la paz, tranquilidad, y prosperidad duradera.—Dias ha que se trató de esparcir la maligna y perniciosa opinion de que la nacion se encontraba en el estado natural, por consecuencia de los disturbios y calamidades de que ha sido víctima; deberia ella escribirse sobre el sepulcro de la república, deberia convocarse ántes á los partidos para que la destruyesen, deberian creerse vacilantes cuantas autoridades se encuentran hoy constituidas, deberian estas hallarse á merced de las facciones; y deberian por fin los intereses particulares entregarse impunemente á toda clase de excesos, destruidas las bases de la sociedad.—El antiguo y conocido proverbio de que las naciones

una sola vez se constituyen contiene la idea exacta é incontestable de que las naciones se pierden cuando las autoridades no son creadas por la constitucion: ésta se encuentra sin fuerza y sin poder que procure garantías á la sociedad para quien fué dada y á este extremo nos conduciría aquella doctrina. Si los falsos políticos y aun mas falsos patriotas lograran interesar á la multitud en el pérfido designio de anular las bases fundamentales de la constitucion, nuestra infeliz pátria se veria destrozada, presa de la anarquía y víctima del desenfreno: S. E. el general presidente así lo conoce y sabrá impedir á toda costa y con la fuerza y energía de su poder el que la nacion toque los bordes de un abismo tan espantoso de males, aun cuando entienda que para lograrlo sea indispensable sacrificar su existencia misma.—Instruido por la experiencia el gobierno supremo de la nacion ha remitido al futuro congreso las reformas constitucionales; las alteraciones ó adiciones que la necesidad ha manifestado deben hacerse en la carta fundamental, para lograr que la paz se domicilie en la república: á este efecto manifestó su deseo de que los representantes de la nacion se encontrasen con poderes bastantes para verificarlas; mas no pudo jamás querer que bajo el nombre de reformas se destruyesen las bases que la nacion entera reconoció como invariables. ¿Cómo tolerar el gobierno fuese alterada la independencia y libertad de la nacion, la religion que ésta juró sostener en toda su pureza, la libertad de imprenta que pone un freno á las demasias del poder, la division de poderes que neutraliza las irrupciones de estos, y el sistema de gobierno espontaneamente elec-

to y ratificado por la nacion toda? Si por desgracia demasiadamente crédulo con notorio agravio y ofensa del gobierno, alguno hubiese podido persuadirse que el general presidente pudiera sufrirlo, tiempo es del desengaño, y advertido de que para él no son vanas palabras los juramentos que ha prestado, debe tener entendida la resolucion firme en que se encuentra de no sufrir el que se alteren las referidas bases.—S. E. me manda en consecuencia reiterar á V S. hallarse firme y resueltamente decidido á no consentir que alguna autoridad, corporacion ó persona, ataque ahora ni en tiempo alguno la libertad é independendencia de la nacion mexicana, su religion, forma de gobierno, representacion popular federal, libertad de imprenta y division de poderes; y que así mismo manifieste á V S. como tengo el honor de hacerlo, hallarse resuelto en cumplimiento de las diversas disposiciones vigentes, entre otras, la circular de 16 de diciembre de 823, y la ley de 11 de mayo de 826, á hacer juzgar como traidores y reos de lesa nacion á las autoridades, corporaciones ó personas que atacaren las bases fundamentales incluidas en el artículo 171 de la constitucion, aun cuando para esto abusen del nombre respetable del pueblo.—Y de órden de S. E. lo comunico á V S. para que á esta solemne declaracion de la política del gobierno supremo se dé toda la notoriedad posible, publicándose por bando, y á ella se ajusten todas las autoridades fieles á la constitucion y á sus deberes, y logren precaverse por los gobernadores y demás autoridades los escándalos que se presentaron en los estados de San Luis Potosí y Puebla.—[*Se publicó en bando de 20 del mismo octubre.*]

Aunque se ha solicitado, no se halla la circular de 16 de diciembre de 823 que se cita en la que precede, y se omite asentar aquí la ley de 11 de mayo de 826, porque lo conducente al punto de que se trata, y de que hablan los artículos 1.º y 3.º de la misma, se halla redactado en la mencionada circular que antecede, siendo de añadir que el artículo 4.º de la misma ley de 11 de mayo dice: „que no habrá fuero respecto de estos crímenes.”

Circular de la secretaría de guerra.

Sobre reconocimiento de individuos militares enfermos.

Exmo. Sr.—El Exmo. Sr. presidente previene que los reconocimientos de oficiales é individuos de tropa enfermos que no estén en captura ó imposibilitados de salir de sus alojamientos ó cuarteles se verifiquen en la casa del primer cirujano del ejército, calle de Alfaro número 9, de doce á una del día, donde se hallarán los facultativos nombrados en turno al parage que se designe. Lo que tengo el honor de comunicar á V. E. para su conocimiento.

BANDO.

Providencia del gobierno del distrito, prohibiendo la reunion de jóvenes para canto de jornadas de la Virgen, y el anuncio de venta de alguna cosa por medio de versos ó cantos ofensivos al pudor y á la decencia.

Tiempo ha que por medio de la prensa se llamó la atencion de las autoridades encargadas de la policía sobre los cantos obscenos de algunos jóvenes de los que venden dulces, helados y otras cosas. El escándalo en

este punto se ha aumentado para oprobio de los descuidados padres de familia, que abandonaron primero la educacion de sus hijos, y los abandonan ahora á todos los vicios. Se acerca el tiempo en que se reúnen por antigua costumbre grupos de muchachos, quienes con el pretexto de cantar las que se llaman *Jornadas de la Virgen*, vagan por las calles, particularmente de noche, y lastiman con cantares lúbricos aun los oídos de las gentes mas perdidas de la ciudad. Estos males exigen un remedio. El gobierno del distrito está muy convencido de que si se descuida por mas dias la moral de los jóvenes, vendrá tiempo en que los crímenes tomarán un espantoso vuelo, y en que la sociedad podrá ser su víctima. En consecuencia ha tenido á bien dictar las providencias que se contienen en los artículos que siguen:—1.º Se prohíbe el que los jóvenes anuncien la venta de alguna cosa por medio de versos ó cantos que ofendan al pudor y á la decencia.—2.º Se prohíbe la reunion de jóvenes para cantar las que se llaman *Jornadas de la Virgen*.—3.º Los jóvenes que quebrantaren lo prevenido en los artículos anteriores, serán destinados por un año al hospicio de pobres, y en aquel establecimiento servirán de criados á los que por motivos honestos viven en él.—4.º Se encarga muy particularmente á todos los agentes de policía y á los ciudadanos que se interesen en la conservacion de la buena moral, la aprehension de los jóvenes que quebrantaren lo dispuesto en los artículos 1.º y 2.º

Circular de la secretaría de guerra.

Se fija término para que se presenten los individuos que se crean acreedores á la medalla que designó la ley de 27 de abril de 1833.

El Exmo. Sr. presidente que desea ver obsequiada cuanto ántes la ley de 28 de abril de este año, [*la ley es de 27 de abril de 1833, Recopilacion de ese mes página 129*], por la cual se concede una medalla de honor á los dignos militares que concurrieron el 11 de setiembre de 829 á la batalla dada en Tampico á los españoles, y á los demás individuos del ejército que asistieron á las acciones que la misma ley designa, se ha servido resolver: que para saber el número de gefes, oficiales y tropa que son acreedores á dicha gracia, y puedan en consecuencia construirse las medallas necesarias, se fije el término del resto de este año para que se presenten á V. los que se consideren con derecho á la medalla indicada, en la inteligencia de que pasado este término ya no admitirá ninguna solicitud de esta clase. Lo que comunico á V. para su inteligencia, y á fin de que conforme vaya recibiendo dichas noticias, las pase al Sr. general D. Melchor Alvarez, comisionado para formar las relaciones generales.

DIA 17.—Providencia de la secretaría de hacienda.

Se hace estensiva á la tesorería general y á otras oficinas la orden de cesacion de expedir certificados de créditos pasivos por la comisaría general.

El Exmo. Sr. presidente ha resuelto que la orden dirigida á V SS. en 11 del actual, sobre que cese la ex-

pedición de certificados de créditos pasivos por la comisaría general de esta ciudad, se haga extensiva á esa tesorería general, á las comisarías y demás oficinas que hayan tenido la libertad de expedir aquellos documentos. Dígolo á V SS. de orden de S. E. para los efectos correspondientes, y en contestacion á su consulta de 14 del corriente sobre el particular.

DIA 21.—Circular de la secretaría de relaciones.

Derogacion de la circular de la secretaría de guerra de 11 de julio último sobre gefes y oficiales dados de baja.

„Dí cuenta al Exmo. Sr. presidente con la nota de V S. fecha 14 del corriente, en que se sirve insertarme la que le dirigió el Sr. comandante general de Tabasco transcribiéndole la que le pasó el Exmo. Sr. gobernador del mismo estado, sobre el embarque de los individuos que constan en la lista que acompaña con direccion á esta capital, apoyando esta providencia en la circular expedida por la secretaría del cargo de V S. en 11 de julio último [*Pág. 268:*] é impuesto S. E. de todo, halla que el mencionado Sr. gobernador no se ha sujetado en el caso de que se trata, á la misma circular; y para impedir que se siga interpretando de un modo tan lato cuanto convenga al ejercicio de persecuciones, dispone S. E. que se tenga por derogada.—Lo que de su orden comunico á V S. para los fines consiguientes, y en contestacion á su nota precitada.”

Providencia de la secretaría de hacienda.

Que los colectores foráneos de la lotería nacional remitan en libranzas el líquido producto despues de satisfacer los premios de los billetes felices.

Persuadido el Exmo. Sr. presidente de que la demora en el pago de premios de los billetes felices del sorteo nacional acarrea un notable perjuicio á esta renta, en el hecho mismo de retraherse el público de comprarlos, por la desconfianza de que no sean pagados oportunamente, y deseando S. E. no solo evitar aquel menoscabo á dichas rentas, sino que acrezcan sus ingresos, restableciéndose la confianza pública, así como el crédito del gobierno, se ha servido disponer que los colectores foráneos remitan por medio de libranzas seguras las cantidades que les queden libres, despues de satisfacer los premios de los billetes felices, á la tesorería general de la lotería establecida en esta ciudad, con arreglo á lo prevenido en la ordenanza de la renta, entregando dicha tesorería general á la de la federacion, los productos que resultaren libres. Digolo á V S. para su conocimiento y fines que le pertenecen, por órden de S. E. bajo el concepto de que con esta fecha lo comunico á los Sres. comisarios generales para los efectos correspondientes.

DIA 22.—Circular de la secretaría de guerra.

Despachos que deben recogerse y remitirse á ella.

Con esta fecha digo á los Sres. inspectores y directores generales lo que sigue.—Exmo. Sr.—Habiendo notado el Exmo. Sr. presidente que muchos de los indi-

viduos que han pertenecido al ejército y obtienen licencias absolutas, no se les han recogido los despachos de los empleos que tenían, me manda manifestarlo á V. E. para que se sirva disponer lo conveniente á fin de recoger los despachos y remitirlos á esta secretaría para su cancelacion.—Y de órden del Exmo. Sr. presidente lo traslado á V. para que se sirva disponer su cumplimiento con respecto á los oficiales que se hallen en este caso en la demarcacion de su mando.

DIA 24.—Circular de la secretaría de guerra.

Sobre dispensa de faltas de haberse casado sin licencia empleados civiles ó militares.

Despues de publicada la ley de 11 de enero de este año, [página 10,] por la cual se dispensó al ciudadano Manuel Mugarrieta la falta de haberse casado sin licencia para que su esposa é hijos pudiesen gozar la pension del montepio, concediendo la misma gracia á todos los que se hallasen en igual caso fuesen militares ó empleados civiles, ocurrieron algunas dudas para que pudiera tener su exacto cumplimiento, tanto por lo respectivo á los empleados civiviles como á los militares.—Como que la ley fué sancionada por la secretaría del despacho de hacienda, por ella fué necesario que se resolvieran, y en efecto así se verificó, pues con fecha 24 de mayo último, el Exmo. Sr. secretario que fué del despacho de aquel ramo, D. Javier Echeverría, comunicó á la direccion general de rentas la órden por la cual se sirvió resolver el Exmo. Sr. presidente, que segun el literal tenor de la referida ley de 11 de enero anterior, ella dispensa á todos los empleados la falta de haberse

casado sin licencia en cualquier tiempo: que la única gracia que concede la propia ley es la falta de licencia; y que respecto á que el artículo 5.º de la de 3 de setiembre de 1832 no derogó la orden que priva del montepio á los empleados que se hubiesen casado cumplidos sesenta años, refiriéndose dicho artículo solo á los que se casasen desde la publicacion de esta ley, debian presentar los empleados que se hallasen en aquel caso entre los documentos correspondientes para obtener el montepio, la partida de bautismo del marido ó padre que acredite haberse verificado su casamiento ántes de de la indicada edad, y por último que segun el expreso sentido del artículo 2.º de la mencionada ley de 11 de enero, solo se limita este á los empleados existentes en aquella fecha, y no alcanza á las familias de los que ántes de ella habian muerto; pero que conceptuando el supremo gobierno, que pues el accidente de haber fallecido dichos empleados, priva á sus familias de la gracia que dispensa á los vivos, cuando no estuvo en su arbitrio evitar aquel accidente, y estimando justo que logren las desgraciadas familias de los benéficos efectos de la ley, dispuso igualmente S. E. se haga la iniciativa correspondiente al congreso general para que se sirva hacer estensiva dicha gracia á los que hubiesen muerto al tiempo de la sancion de la ley referida.—Pero como esta resolucion no se contrahe expresamente á los militares é individuos dependientes del ramo de guerra, y considerándose necesario hacerla estensiva á ellos como que la gracia concedida en la ley no solo fué para los empleados civiles; sino tambien para los militares, y para evitar interpretaciones que pudiera perjudicarles

á sus familias, ó gravar la hacienda pública en el pago de pensiones del monte pío á personas que no debieran disfrutarlos, ha juzgado oportuno el Exmo. Sr. presidente acordar las prevenciones siguientes.—1. º Por la gracia concedida en el artículo 2. º de la ley de 11 de enero último se dispensó á todos los militares la falta de haberse casado sin licencia en cualquier tiempo hasta la fecha de la expresada ley.—2. º Los individuos á quienes corresponde disfrutar dicha gracia, se denunciarán ante sus gefes respectivos, ó inspectores ó comandantes generales dentro del término de seis meses, acompañando á sus instancias sus fés de bautismo y las partidas de sus casamientos comprobadas por el comisario respectivo.—3. º Las instancias serán elevadas al gobierno para que aplicándoles la ley puedan disfrutar los interesados de sus benéficos efectos.—4. º Los que se hubieren casado hasta el día 11 de enero citado, teniendo cumplida la edad de sesenta años, presentarán sus instancias con los expresados documentos; pero por la gracia concedida en la ley, unicamente quedarán dispensados de la falta que cometieron de haberse casado sin licencia, y solo que fallezcan en funcion de guerra tendrán derecho sus familias al goce de montepío militar, segun el reglamento vigente.—5. º El artículo 2. º de la mencionada ley se limita solamente á los empleados civiles y militares existentes en la citada fecha de 11 de enero último.—Lo que de orden del Exmo. Sr. Presidente tengo el honor de comunicar á V. para que circulándolo á quienes corresponda obre los efectos consiguientes á su puntual y debido cumplimiento.

Se omite asentar aquí la orden comunicada por la secretaría de hacienda, fecha 24 de mayo último que se cita en la circular que precede, porque en ella misma se ve redactado con exactitud lo conducente de aquella disposicion en el punto á que se contrahe.

DIA 24.—Circular de la secretaría de guerra.

Que no se haga pago alguno por las comisarias ú oficinas de hacienda pública, sin que preceda orden comunicada por los conductos que designan las leyes, excepto en los casos que ellas previenen.

Algun gefe militar, abusando de la autoridad que se le ha confiado, ha exigido á la comisaría en donde se hallaba cantidades del erario, que aunque hayan sido para el sostenimiento de las tropas y atenciones del servicio, no han debido en ningun caso valerse de medios violentos y arbitrarios, sino de los legales, haciendo al efecto los reclamos conducentes por los conductos establecidos por las leyes, y como sus procedimientos no han sido conformes á ellas, el comisario justamente ha reusado ministrarle el numerario que le exigia por la fuerza, como que se hacia responsable por separarse de lo prevenido por la ley de 16 de noviembre de 824 [*en su art. 24, recopilacion de octubre de 833, pág. 439*] y el art. 48 [*dicha recopilacion, pág. 426*] de su particular reglamento, pues segun estas terminantes disposiciones, no deben hacer pago alguno, si no es á consecuencia de la orden respectiva comunicada por los Sres. ministros de la tesorería general.—En tal concepto, y deseando el Exmo. Sr. presidente que en lo sucesivo no se

repitan semejantes abusos, sino que se observe lo prevenido por las leyes y demás disposiciones que rigen sobre el modo y términos en que deba verificarse el pago de sus haberes á la tropa, y á los demás pertenecientes al servicio nacional, ha tenido S. E. á bien resolver por punto general que sin orden del gobierno comunicada por los conductos que designa nuestra constitucion y leyes respectivas, excepto casos que estén prevenidos en las mismas leyes ó reglamentos vigentes, no se haga pago alguno por las comisarias ú oficinas de hacienda pública, aun cuando se les exija por alguna autoridad militar por medios violentos, en cuyo inesperado caso los comisarios ó empleados á quienes se estreche indebidamente á hacer algun pago, se valgan de las prudentes representaciones que consideren oportunas para librase de la arbitrariedad; y si aun no fuesen suficientes, y se ven en la precision de ministrar alguna cantidad, den parte inmediatamente al gobierno, con la debida justificacion, para tomar las providencias que convengan, sin perjuicio de que el gefe ó autoridad que exija el pago, será responsable á la hacienda nacional de lo que se le ministre, si á pesar de haberle hecho los respectivos empleados las observaciones correspondientes insistiere y los obligue á la exhibicion del numerario que pretenda.—Asimismo declara S. E. que ninguna autoridad militar, de cualquiera clase ó condicion que sea, con mando de armas ó sin él, tiene facultad en ningun caso para exigir á los comisarios ó empleados del ramo de hacienda cantidad alguna del erario federal, aun cuando sea para la subsistencia de las tropas, ó para otras atenciones del servicio, pues todos estos gastos deberán hacerse conforme

á las prevenciones generales ó particulares que existan en las oficinas respectivas; entendiéndose que el pago de los haberes de los cuerpos se ha de considerar, como es natural, el mas preferente, y que en el caso de que estas no lo verifiquen, siempre que no sea por escasez de numerario sino por omision, parcialidad ú otras faltas, las autoridades militares dirigirán al gobierno sus reclamos, para dictar las medidas que correspondan, pues todos y cada uno de los empleados, así militares, como civiles, están obligados á cumplir respectivamente con sus deberes, y los que no lo verifiquen se harán responsables de la gravedad de sus faltas.—No duda el Exmo. Sr. presidente que V. por su parte dará el lleno que corresponde á esta superior disposicion en que se interesa el órden, y que podrá contribuir para la exactitud de las cuentas de las comisarias y demás oficinas de hacienda, esperando que V. la hará observar á los gefes, oficiales y demás individuos que dependan de su mando, en el concepto de que la traslado igualmente al Exmo. Sr. secretario del despacho de hacienda, para que circulándola á las autoridades dependientes del ministerio de su cargo á quienes corresponda, sea tambien cumplida exactamente. [*Se circuló por la secretaría de hacienda en 29.*]

BANDO.

Prohibicion de reuniones nocturnas llamadas velorios.

Aunque los llamados *velorios* se han prohibido algunas veces, y permitido en otras con ciertas restricciones, no se ha logrado corregir los desórdenes que se cometen en estas reuniones nocturnas. Ellos han llegado

á tal punto, que he creído urgente dictar las providencias que se contienen en los artículos siguientes.—1. Se prohíben las reuniones nocturnas llamadas *velorios*.—2. El dueño de la casa en que hubiere *velorio*, pagará una multa de 25 ps., aplicables al fondo de cementerios. Si fuere insolvente, sufrirá ocho dias de trabajos públicos. 3.—Se encarga muy particularmente á los alcaldes auxiliares de los cuarteles en que está dividida la ciudad, el mas exacto cumplimiento de lo prevenido en los artículos anteriores.

BANDO.

Prohibicion de relaciones públicas llamadas de ciegos.

Las llamadas relaciones de ciegos que estos desgraciados acostumbran decir en las calles y en las plazas, sirven solamente para imbuir en el pueblo falsas ideas de la santa religion que profesamos, y para ridiculizar los milagros que ella admite como verdaderos. Al público tambien se le molesta con gritos destemplados, por los que creen que este es un medio seguro de excitar la compasion: la gente ociosa que abunda por desgracia en esta ciudad, se reúne al derredor de los ciegos, embaraza el paso y comete á veces desórdenes muy reprehensibles. Deseoso de establecer el orden en todos los ramos sometidos á mi inspeccion, he tenido á bien dictar las providencias que siguen.—1. ^o Se prohíbe que los ciegos pronuncien relaciones ó discursos en los lugares públicos de la ciudad.—2. ^o Se advertirá á los ciegos por los agentes de policía estarles prohibido pronunciar relaciones ó discursos en público, y si rehusaren obedecer despues de amonestados, serán conducidos al

departamento de pobres del hospicio, y allí serán mantenidos por la caridad pública.

Se renueva la prohibicion de concurrencia de jóvenes á las parroquias á pedir el volo.

En los dias anteriores se han cometido excesos de mucho tamaño por los jóvenes que concurren á las parroquias á pedir gratificaciones á los padrinos de los niños que se bautizan. En bando de 7 de febrero de 1825 se renovaron las oportunas providencias que en varios tiempos se habian dictado para corregir estos desórdenes, y por las últimas ocurrencias se hace preciso renovarlas á fin de contener y castigar á esos jóvenes tan adelantados en la carrera de la maldad. En consecuencia he mandado que se observe lo prevenido en los artículos siguientes.—1.º Se renueva la prohibicion de que los jóvenes concurren á las parroquias á pedir á los padrinos la gratificacion que vulgarmente se llama *volo*. —2.º Las autoridades encargadas de vigilar la policía, harán que se aprehenda á los jóvenes que concurren á las parroquias con el objeto de que se hace mencion en el artículo anterior.—3.º Los jóvenes aprehendidos, serán destinados al servicio de las armas si pasaren de diez y ocho años de edad, y si tuvierén ménos, á los talleres del hospicio de pobres hasta que aprendan algun oficio.

Circular de la secretaría de relaciones.

Que los comandantes generales remitan noticias de los individuos que tomaron armas contra el supremo gobierno, á quienes hayan expedido pasaporte para la capital de la federacion.

Habiendo dispuesto el Exmo. Sr. presidente que se pidan noticias á los Sres. comandantes generales de los estados, acerca de los individuos que tomaron armas contra el supremo gobierno á quienes hayan expedido pasaporte para esta capital, con el fin de hacer cumplir las órdenes que sobre esta materia se han dado, lo comunico á V S. para que se sirva pedir las y remitirlas á esta secretaría, á efecto de que se dé al Sr. gobernador del distrito el debido conocimiento de los individuos que se introducen en la capital.—Y lo transcribo á V. para su inteligencia y cumplimiento.

*DIA 28.—Providencia de la secretaría de relaciones.
Renovacion del ayuntamiento de la capital de la federacion.*

Dada cuenta á S. E. el presidente con el oficio de V S. de 15 del actual, en que consulta si el actual ayuntamiento de esta capital, debe ser removido en su totalidad, ó la mitad, esponiendo las razones en que se apoya esta duda, ha dispuesto S. E. conteste á V S. que ha de ser la renovacion total; y de su orden se lo comunico para el objeto expresado.

Circular de la secretaría de guerra.

Declaracion acerca del abono de mejora de retiro á los españoles militares que indica.

Exmo. Sr.—A consecuencia del decreto expedido á virtud de facultades extraordinarias, de 29 de julio del año próximo pasado, (*de 833 pág. 223 del tomo respectivo de esta recopilacion*) se dieron por esta secretaría de mi cargo á los españoles militares sus retiros, conforme al reglamento respectivo, sin considerarles el tiempo doble de campaña; pero como en 18 de noviembre del mismo año (*Pág. 175 recopilacion de ese mes*) el Exmo. Sr. presidente se sirvió declarar que la prohibicion del tiempo doble de campaña, contenida en el expresado decreto, se entendiera solamente para aquellos españoles militares que no hubieran prestado servicios distinguidos á la independendencia, ocurrieron varios, fundados en esta declaracion para que se les hiciera dicho abono, y con él se les mejorase el retiro.—En efecto, el gobierno accedió á las solicitudes de algunos por haberse distinguido, satisfecho de los servicios que practicaron para el logro de la independendencia nacional; mas habiendo dudado la comisaría general desde que fecha deberá hacérseles el pago de los sueldos correspondientes á la mejora que se les ha concedido; el Exmo. Sr. presidente se ha servido resolver, por punto general, que al español, primer ayudante retirado D. Fernando Bello, que originó la consulta hecha sobre el particular, y á los demás españoles militares á quienes se considere el tiempo doble de campaña conforme á la expresada declaracion de 18 de noviembre del año próximo pasado, por haber prestado

servicios distinguidos á favor de la independencia nacional, y que igualmente hayan obtenido ú obtengan del gobierno mejora de sus retiros, se les abone por las respectivas comisarías los haberes correspondientes á la mejora, desde la citada fecha de 18 de noviembre del año anterior.—Lo que de órden de S. E. tengo el honor de comunicar á V. E. para que se sirva disponer su cumplimiento.